



Retrato de un artista: Jack Délano

por Francisco Cabán-Vales, DMA

Catedrático Auxiliar, Conservatorio de Música de Puerto Rico

Traducción al español de María Eugenia Hidalgo

La trayectoria creativa de Jack Délano abarcó muchos campos del arte dentro de los cuales evolucionó a lo largo de su vida.

Fue músico con educación formal en composición, violín y viola; se graduó de ilustrador en la Academia de Bellas Artes de Pensilvania; se convirtió por esfuerzo propio en fotógrafo de calibre mundial, y por circunstancias de la vida en cineasta y documentalista... Si variada fue su expresión artística, también lo fue su vida personal. Nacido en Ucrania con el nombre de Jacob Ovcharov, emigró con su familia a Estados Unidos, viajó por Europa, trabajó por todo el sur estadounidense y finalmente se estableció en Puerto Rico a finales de la década de 1940.

Jacob Ovcharov nació en 1914 en un pueblito llamado Voroshilovka, hijo de una maestra y un dentista. Su familia emigró a América en 1923 y al cabo de un tiempo se estableció en Filadelfia. Jacob estudió música con su padre, violinista aficionado, y en la Escuela de Música Settlement, en la zona sur de la ciudad. Al terminar la escuela superior decidió obtener un grado en la Academia de Bellas Artes de Pensilvania. En 1935, gracias a la beca Cresson Traveling Scholarship, hizo un viaje de verano a Europa, donde quedó profundamente marcado por



el arte renacentista italiano y los maestros españoles y holandeses.¹ También descubrió el arte contemporáneo el cubismo, el expresionismo abstracto, el surrealismo, y esto le inspiró cierto sentimiento de rebeldía en contra de la formación conservadora que recibía en la Academia.² Fue para ese entonces que decidió cambiarse oficialmente el nombre de Jacob Ovcharov a Jack Délano.

Una vez graduado de la Academia, Délano empezó a trabajar como fotógrafo independiente en Filadelfia y Nueva York. Al mismo tiempo se había interesado en el cine, y junto a su futura esposa, Irene Esser, empezó a hacer documentales cortos. Impresionado por el trabajo de fotógrafos famosos como Dorothea Lange y Walker Evans, solicitó un puesto en la sección histórica de la Administración de Seguridad Agrícola (Farm Security

Administration - FSA) en 1940. En los años siguientes viajó a lo largo y ancho de Estados Unidos, Puerto Rico e Islas Vírgenes Estadounidenses con la encomienda primordial de documentar las condiciones sociales y laborales de la gente que participaba en los proyectos de la FSA. Eran los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, y Délano fue alistado en 1943. Llegó a ser teniente segundo y viajó por toda el área del Pacífico Sur y América del Sur

hasta terminar su servicio en 1946. Ya entonces vivía en Nueva York y decidió solicitar una beca de la Guggenheim Memorial Foundation. Délano y su esposa, Irene, habían estado en Puerto Rico en 1941 como parte de sus labores con la FSA y habían quedado fascinados con la isla y su gente. Fue así que decidieron proponerle a la Fundación Guggenheim hacer un libro de fotografías en torno a las condiciones sociales de la isla. Su propuesta fue aceptada, y Délano e Irene llegaron a Puerto Rico a finales de la década del cuarenta. La pareja hizo amistad con el futuro gobernador, Luis Muñoz Marín, y pronto empezaron a colaborar en la creación de una oficina gubernamental para erradicar el analfabetismo. Gracias al esfuerzo de Délano, Irene y un grupo de técnicos puertorriqueños y norteamericanos nació la División de Educación de la Comunidad (DIVEDCO), con la cual empezaron a producir películas que se proyectaban al aire libre en los pueblos más recónditos de la isla. Délano llegó a producir siete películas para la DIVEDCO, y también compuso la música para casi todas.

Las primeras composiciones de Jack Délano fueron, pues, bandas sonoras para las películas que produjo. Luego de renunciar a la DIVEDCO, se embarcó en varios proyectos que combinaban las artes visuales con la música, concentrándose a la vez en el estudio del folclore español y puertorriqueño. Empezó a reunir canciones folclóricas españolas tomadas de la colección de Federico García de Onís, un distinguido filólogo español radicado en Puerto Rico.

En 1955 el famoso violonchelista Pablo Casals vino para Puerto Rico, y Délano fue contratado para hacer un documental de su estadía (*Pablo Casals en Puerto Rico*). Varias de sus fotografías se utilizarían más adelante en carteles para el Casals Festival. Fue Casals quien inspiró a Délano su credo artístico:

Desde entonces creo que lo que él [Casals] decía acerca de la música y el cine es válido para toda obra

de arte. Parece haber ciertas reglas básicas de composición -orden, balance, contraste, tensión, clímax, resolución- que se aplican por igual a cada obra de arte, ya se trate de un poema, una película, una pintura, una fotografía, una obra teatral, una escultura, una sinfonía o una catedral. (¿Qué es el Taj Mahal si no una sinfonía en mármol?)³

En 1957 Délano fue designado director asistente de programación de WIPR, la estación de radio del gobierno de Puerto Rico, y desde allí grabó los conciertos del Festival Casals. A finales de los cincuenta empezó a componer profusamente: música de cámara, canciones y piezas orquestales. En 1960 recibió una beca de investigación de la UNESCO para estudiar las técnicas educativas que utilizaban las estaciones televisivas en Asia y Europa, por lo que pasó los tres meses siguientes en Japón, India, Italia, Francia e Inglaterra. Durante los nueve años siguientes trabajó con gran éxito en WIPR, labor que le valió premios por sus innovaciones programáticas. Allí produjo programas sobre el folclore puertorriqueño que lo pusieron en contacto con algunos de los escritores más brillantes de la isla, como el Dr. Tomás Blanco y el poeta Luis Palés Matos.

Al jubilarse en 1969, Délano decidió concretar varios proyectos independientes. Diseñó un museo para niños dentro del Museo Pablo Casals en San Juan. Diseñó e ilustró libros infantiles junto con Irene. Random House les publicó una versión del clásico cuento *El traje nuevo del emperador* (*The Emperor's New Clothes*). Délano estuvo inmerso en este tipo de ocupaciones hasta 1979, cuando solicitó una subvención de la National Endowment for the Arts. Quería mostrar el Puerto Rico de los ochenta, es decir, Puerto Rico 40 años después del trabajo que había realizado para la FSA. Recibió la subvención y realizó su proyecto *Contrastes: 40 años de cambio y continuidad en Puerto Rico* (*Contrasts: 40 Years of Change and Continuity in Puerto Rico*), el cual derivó en una exhibición que

recorrió Estados Unidos, Puerto Rico y Suramérica. En 1982, a la muerte de Irene, su esposa y colaboradora, Délano se dedicó a viajar para asistir a exposiciones de sus fotografías y conciertos de sus composiciones.

Quizás el aspecto más interesante de la vida de Jack Délano haya sido su capacidad para descollar en tantos campos de creación. Su trabajo como destacado fotógrafo, ilustrador, cineasta y extraordinario compositor demuestra su talento para adaptarse a cualquier circunstancia. Se le puede considerar un verdadero artista, capaz de imponer su personalidad y crear belleza en una variedad de expresiones artísticas. Délano murió en 1997, poco después de terminar su autobiografía, *Photographic Memories*.

Obras y estilo

Jack Délano vino a manifestarse tardíamente como compositor. Aunque había estudiado música desde la niñez hasta la adolescencia, hay un paréntesis de entre 20 y 25 años durante los cuales se dedicó principalmente a la fotografía y el cine. Su posterior regreso a la música, en particular a la composición, se dio en el contexto de las películas que estaba produciendo.

Sus constantes viajes por todo Puerto Rico tomando fotos para la FSA lo habían acercado a la música popular del país, la música jíbara, y esto se refleja en la primera obra suya que cobró prominencia, la Sonata para viola y piano, que le ganó un premio de música de cámara en 1953 en un concurso auspiciado por la WIPR-Radio. Ésta fue una de las primeras obras en la historia del país en incorporar música jíbara a una sonata.⁴ El primer movimiento utiliza la tónica andaluza, característica de la música jíbara; el segundo integra el seis con décima, un género mestizo de Puerto Rico; y el último, el popular ritmo afrocaribeño de la guaracha.

En la década del 1950 se le comisionó un ballet, *La bruja de Loíza*. La obra está basada en un cuento folclórico de origen africano en el que una joven “se quita la piel” mientras su amante duerme y se convierte en una horrible bruja que pasa la noche en un frenesí, bailando delirantemente. Al amanecer, se vuelve a poner su “hermosa piel” antes de que su amado despierte. Délano también compuso *La oración de Jimena*, canción para contralto y clavecín basada en un pasaje del romance medieval español *El cantar del mío Cid*. En la década del 1960 compuso su *Sonata para violín solo*; una pieza coral titulada *Me voy a Ponce*; su *Ofrenda musical a Luis Palés Matos* para trompa y viola solistas con orquesta de cuerdas; y un conjunto de dúos para violín: *Siete dúos a canon*. En la década del setenta, ocupado en múltiples proyectos de ilustración, compuso muy poco. Sin embargo, en 1984 escribió un cuarteto de cuerdas y en la década siguiente compuso un quinteto y un trío para piano y cuerdas, una sonata para violín y piano y la obra *Burundanga* para gran orquesta, coro y solistas. Su canción para soprano y trío de piano y cuerdas, *Amor América*, lleva texto del premio Nobel chileno Pablo Neruda. Entre sus obras orquestales se destaca la *Sinfonietta para cuerdas*, que fue comisionada y estrenada por la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico y que se ha interpretado extensamente en la isla y Estados Unidos.

Jack Délano despertó como compositor después de radicarse en Puerto Rico. En ese sentido, es verdaderamente un compositor puertorriqueño. La constante presencia de los ritmos y gestos melódicos caribeños en su obra y la habilidad con que incorpora el folclore isleño a sus creaciones, sin restarles perspectiva universal, lo colocan a la vanguardia de los compositores de Puerto Rico de la segunda mitad del siglo XX.

1. Délano, Jack, *Photographic Memories* (Smithsonian Institution Press: Washington DC, 1997), 19-20.

2. *Ibid.*

3. *Ibid.* P.134.

4. Olivieri, Emanuel. *Puertorrican Music for Viola and Piano*, program notes, sound recording. (San Juan, 2000).